

Revista Investigaciones Turísticas, nº 12, pp. 183-209

ISSN: 2174-5609

DOI: <http://dx.doi.org/10.14198/INTURI2016.12.09>



El Campo Turístico de la ciudad de Quito (Ecuador): un análisis del capital de sus agentes y de la (posible) acción colectiva sobre las políticas de turismo como objeto de disputa

Marcela Costa Bifano de Oliveira

Universidad Autónoma de Sinaloa, Sinaloa, México

marbifano@gmail.com

Thiago Duarte Pimentel

Universidade Federal de Juiz de Fora, Minas Gerais, Brasil

thiago.pimentel@ich.ufjf.br

RESUMEN

El artículo busca estudiar el campo social del turismo a partir de sus agentes y su dinámica interactiva, en base a la política de turismo. Para alcanzarlo se utiliza la teoría de los campos sociales de Pierre Bourdieu para encuadrar el problema de la acción en el campo turístico, el cual se considera empíricamente un campo social. De forma complementaria, se utilizó el modelo de estructuración de la acción colectiva para discutir cómo ha evolucionado la interacción de los agentes colectivos. Empíricamente se tomó como objeto de análisis la dinámica interactiva de los agentes en torno a la elaboración de políticas públicas de turismo en el municipio de Quito (Ecuador), se supone que, en buena medida, este proceso involucraría gran parte de los agentes del campo. Metodológicamente, técnicas historiográficas, cualitativas y cuantitativas fueron utilizadas para la reconstrucción del campo turístico, así como para el análisis de los mecanismos que estructuran la acción de los agentes. Los resultados encontrados evidencian que, en Quito, el proceso de elaboración de las políticas turísticas es predominantemente influenciado por pocos agentes en el campo. Adicionalmente, en el proceso de estructuración de la acción colectiva, se observa que no hay una dinámica interactiva de los agentes, lo que no posibilita la formación de una acción colectiva. Como conclusión se puede afirmar que el poder público es quien toma las decisiones relativas a la política turística, con casi ninguna intervención de los diferentes agentes, lo que conduce, en parte, a dificultades para que el turismo sea legitimado y empíricamente puesto en práctica.

Palabras clave: Bourdieu; Campo Turístico; Acción Colectiva; Política de Turismo.

The Tourism Field in Quito (Equator): an analysis of the agents' capitals and their (possible) collective action over the public policies of tourism (as a contesting object)

ABSTRACT

This study aims to approach the social field of tourism conformed by stakeholders with interactive dynamics in the context of a specific tourism policy. In order to achieve this, Pierre Bourdieu's theory of social fields was used to frame the problem of action in tourism, empirically assumed as a social field. Additionally, the structuring model of collective action has been used to discuss how the interaction of collective agents has evolved. Empirically, the interactive dynamics of the agents involved in the development of public tourism policies in the municipality of Quito (Equator) were considered as an object of analysis. It is assumed that, to a large extent, this process would involve a large part of the stakeholders in the field. The methods used for the reconstruction of the tourist field as well for the analysis of the mechanisms that structure the action of the stakeholders were historiographical, qualitative and quantitative. The findings show that the process of tourism policies creation in Quito is predominantly influenced by a few agents. In addition, in the structuring process of collective action, it is observed that there is no interactive dynamics between actors what impedes the formation of collective action. As a conclusion, the main decisions about tourism policy are taken by the public authority with almost no intervention from different stakeholders what difficult the legitimization of tourism and its implementation.

Keywords: Bourdieu; Tourist Field; Collective Action; Tourism Policy.

I. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es estudiar el campo social del turismo a partir de sus agentes¹ y su dinámica interactiva (o acción colectiva) en base al objeto común de la política de turismo en Quito (Ecuador), y la posibilidad de interferencia de estos agentes en el campo. Para cumplir con tal objetivo, se utiliza la teoría de los campos sociales de Pierre Bourdieu para encuadrar el problema de la acción colectiva en el campo turístico, el cual se considera empíricamente un campo social (Pimentel, 2015b).

El argumento central es que los agentes con más capital tienen más capacidad de influenciar en el campo y, particularmente, el nivel de interacción de estos agentes (especialmente los colectivos) demuestra el nivel evolutivo y la capacidad de acción de forma agregada del campo social turístico.

¹ Se considera como "agente" todo aquél con capacidad de acción, individuo o colectividad, presente en el campo turístico de la ciudad de Quito. O sea, todos los involucrados de alguna manera con la actividad turística. En este sentido se ha considerado: los agentes públicos (Gobierno Autónomo Descentralizado/GAD Pichincha, Asociación de Municipalidades Ecuatorianas/AME, Quito Turismo – Empresa Pública Metropolitana de Gestión de Destino Turístico, Mintur), privados (Quito Convention Bureau, Federación Nacional de Cámaras Provinciales de Turismo de Ecuador – FENACAPTUR), y la sociedad civil organizada (Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador – FEPTCE, Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador, MAQUIPUCUNA, Universidad Tecnológica Equinoccial).

La teoría sociológica de los campos sociales de Pierre Bourdieu (Bourdieu, 2001a) ha sido considerada como un modelo referencial heurístico (Harré, 1988), potencialmente útil, para el encuadramiento de los agentes sociales que se encuentran, de alguna forma, involucrados en un espacio social específico, con sus reglas, recursos y objetos de disputa propios, a los cuales dedican su atención, energía, tiempo y esfuerzos. A parte, la idea del campo – más allá de Bourdieu, originaria de la filosofía francesa de la primera mitad del siglo XX (Bachelard, 2010) – es importante porque permite incorporar la dimensión política (más allá de las funciones o de los valores, como se ve en el análisis de los sistemas), bajo la lógica de la competencia entre los agentes por recursos escasos. En este sentido la lógica general de la teoría de los campos sociales, ha sido empleada en el análisis de lo que se propuso llamar de campo turístico (Pimentel, 2014, 2015a, 2015b, 2016; Pimentel y Pimentel, 2013a, 2013b; Oliveira, 2016).

Según Bourdieu (2001), las relaciones de poder, o sea, las posibilidades de intervenir en la realidad, son relacionadas bajo la cantidad de capital económico, social y cultural que cada agente posee. Las posiciones de fuerza orientan las *disposiciones* (estrategias) que los agentes (individual o colectivamente) buscan para salvaguardar o mejorar su posición e imponer el principio de jerarquización más favorables para ellos. Los agentes pueden jugar tanto para conservar o aumentar su capital, y la *posición* en el campo va comandar la *toma de posición* en las luchas, tanto para mantener o transformar el espacio social.

En el análisis *bourdieusiano* su énfasis es predominantemente dedicada a los agentes *per se*, y al volumen de capital que poseen, lo que los distinguen unos de los otros, así como su capacidad de influencia en la realidad. Esto es muy importante y contributivo, sin embargo confiere mucha atención a los agentes, sin discriminar sus tipos específicos, si individuales o colectivos, ni tampoco avanza en los procesos de coalición entre los agentes, con vistas a generar una hegemonía en el campo.

De forma complementaria a la teoría *bourdieusiana*, con la intención de profundizar el estudio, más allá de la identificación de los agentes centrales según sus volúmenes de capital y, por tanto, sus capacidades (o probabilidades) de influencia e intervención en la realidad; este estudio buscó incorporar el análisis dinámico de los agentes, en forma de sus interacciones y coaliciones, es decir, la acción colectiva que generan en base al modelo de estructuración de la acción colectiva, para discutir si y cómo ha evolucionado la interacción de agentes (sobre todo, los colectivos).

En este sentido, se discute sobre el proceso de formación de la acción colectiva por parte de los diversos agentes presentes en el campo, como mecanismo para interferir en las políticas turísticas. Para hacerlo se recurre al Modelo de Estructuración de la Acción Colectiva de Pimentel (2012) donde se intenta descubrir e incluir dentro del campo (espacio físico y social) el proceso de formación de la acción colectiva organizada, teniendo en cuenta los elementos espaciales, simbólicos o identitarios y de las relaciones de poder. La articulación de una acción colectiva organizada puede ser un camino para que diferentes grupos puedan participar en las decisiones de las políticas, contribuyendo para la resolución de los problemas y desigualdades sociales, transformando el campo en cuestión.

Metodológicamente se utilizó el concepto de campo como herramienta heurística para producir un mapeo de los agentes turísticos de la ciudad de Quito, además del método mixto para verificar la posición, disposición, toma de posición y acción colectiva de los agentes en relación a las políticas de turismo. Igualmente se observa la estructura asimétrica

de distribución de capital, donde los agentes con mayor volumen de capital intentan mantener las estructuras y el modelo vigente en función de sus intereses particulares.

Empíricamente se tomó como objeto de análisis la dinámica interactiva de los agentes en torno a la elaboración de políticas públicas² de turismo en la municipalidad de Quito, bajo la suposición de que, en buena medida, este proceso involucraría gran parte de los agentes del campo. Se considera que la construcción de las políticas y los agentes que interfieren en su formulación e implementación, están directamente o indirectamente relacionados con la gran parte de los agentes del campo, sean en su formulación o implementación, visto que se trata de mecanismos que una vez creados ejercen normatividad y coercitividad sobre cualquiera que esté en el campo (Bourdieu, 2001b; 2004). Además, las políticas públicas son un objeto de disputa entre los agentes sociales, que buscan moldearlas de acuerdo a sus intereses.

En lo que toca al locus empírico de la investigación, el campo turístico de la ciudad de Quito, este contexto se torna relevante una vez que el turismo al inicio del siglo XXI es incorporado por los gobiernos de Latinoamérica como alternativa para generar un gran crecimiento económico en las zonas donde las otras industrias no han logrado desarrollarse (Clausen y Velázquez, 2013). Además, en esta región también se percibe la ocurrencia de movimientos de gobiernos progresistas que buscan matizar las extremas desigualdades en la región, demandadas por movimientos sociales (Bringel y Falero, 2016). Sin embargo, esos gobiernos demuestran contradicciones, pues no presentan alternativas, sino comparten con el lenguaje neoliberal (Svampa, 2012; Aranibar y Rodríguez, 2013; Gudynas, 2011).

Una de las alternativas propuestas por estos gobiernos es el turismo. Sin embargo, la actividad gana relevancia fundamentalmente económica, siendo en estos países adherida en sus planes como la principal actividad productiva (Clausen y Velázquez, 2013). Así, el desarrollo turístico en los países latinoamericanos se convierte en importante eje económico por su capacidad de generación de empleos y divisas (Palafox y Arriaga, 2015).

En esta investigación los resultados encontrados evidencian que, en el Distrito Metropolitano de Quito, el proceso de elaboración de las políticas turísticas es predominantemente influenciado por pocos agentes (principalmente el sector público) en el campo, lo que coincide con la teoría de Bourdieu. Adicionalmente, cuando se verifica el proceso de estructuración de la acción colectiva, se observa que no hay una dinámica interactiva de los agentes, lo que no ha posibilitado hasta el presente momento la formación de una acción colectiva. Es decir, los agentes no se articulan para tomar decisiones conjuntamente. El campo es asimétricamente dominado por los agentes individuales con mayor volumen de capital – en particular las organizaciones estatales del nivel federal y municipal, respectivamente – los cuales tienen más fuerza para la sugerencia (o imposición) de sus temas de interés en la formulación y/o implementación de las políticas públicas de turismo, definiendo la actividad turística a partir de su visión parcial sobre el colectivo.

² Este marco, aunque no sea sinónimo del propio campo, en términos empíricos-analíticos se convierte, en buena medida, en un recurso operativo razonable y satisfactorio de aproximación y captación del campo. Según Bourdieu (2001a), en nuestras sociedades el Estado, en cuanto estructura organizacional y regulador de las prácticas, contribuye de manera determinante en la producción y reproducción de los instrumentos de construcción de la realidad, ejerciendo una acción formadora de disposiciones duraderas a través de las restricciones y disciplinas corporales y mentales que impone al conjunto de los agentes. De esta forma, el Estado crea una especie de orquestación inmediata del *habitus*, que es el fundamento del consenso compartido que constituye el censo común.

En conclusión, se puede afirmar que es el poder público quien toma las decisiones relativas a la política turística, con casi ninguna intervención de los diferentes agentes presentes en el campo turístico, lo que conduce, en parte, a las dificultades para ser legitimado y empíricamente puesto en práctica. Además, se observa que las políticas de turismo no son incluyentes, solamente atiende a algunos intereses específicos, o sea, no aportan las necesidades de los diversos agentes presentes en el campo turístico.

A pesar, de los muchos esfuerzos y contribuciones de varios investigadores, aún no hay una teoría del turismo unificada – o mismo hegemónica – paradigmáticamente establecida (Kuhn, 1962). Por tanto, esta robusta teoría prestada desde la teoría sociológica de Pierre Bourdieu puede ser útil en el sentido de darnos algunos parámetros que nos ayudará a establecer los límites para la objetivación científica del turismo. Resaltamos que, la propuesta teórica presentada en esta investigación es de las primeras que se aproxima, de manera sistémica y de una forma más estructurada a la teoría sociológica de Bourdieu sobre turismo, debido al hecho de los pocos trabajos precedentes que recurren a Bourdieu (Anaya, 2005; Kay y Laberge, 2002; Kane, 2010; Ahmad, 2013), cuando lo hacen, han considerado selectivamente aspectos de su teoría, limitándose con frecuencia, a la discusión sobre “distinción social” (Bruner, 1991; Richard, 1996; Peleggi, 1996; Pavón, 1999; Aledo, Martínez y Terán, 2007; Belhassen y Caton, 2009).

Por tanto, se espera que la propuesta presentada contribuya por lo menos en dos aspectos importantes. Lo primero es su originalidad en su propio tema, lo que puede ser constatado por medio de una simple búsqueda en las principales bases de datos de información científica en el mundo que existen raros trabajos sobre Bourdieu y turismo³. De otra parte, estos documentos son selectivos sobre sus aplicaciones, especialmente, centrándose en los temas *bourdieusianos* del consumo y de la distinción social, dejando una aproximación y una transposición sistémica de sus conceptos, mientras su teoría aún no ha sido bien explorada. Por tanto, en primer lugar pensamos que esta es una buena oportunidad de innovar y aportar una contribución teórica al estudio del turismo. La segunda contribución es en el sentido de que, una vez constituido un marco teórico-sociológico de/sobre el campo turístico, nos lleva a conocer cómo, porqué y en qué medida los diferentes agentes están ópticamente puestos en una situación, y han sostenido topológicamente sus relaciones *vis-a-vis* la consecución de sus objetivos e intereses.

Este trabajo, además de esta introducción, está dividido en cuatro partes. En el segundo apartado (marco teórico), se hace, primeramente, una discusión sobre la teoría de los campos sociales de Pierre Bourdieu. En seguida abordamos sobre la acción colectiva organizada. En el tercer apartado presentamos el método utilizado en este trabajo. En seguida, el análisis con las categorías de la teoría de Bourdieu y de la Acción Colectiva Organizada, identificando la posición, disposición, toma de posición y acción colectiva de los agentes presentes en el campo turístico de Quito. Por fin, presentamos las consideraciones finales.

³ Se hizo una búsqueda en las siguientes bases de datos: Revistas de Cambridge, Web of Science; Periódicos Sage; Scopus; Jstor y Emerald. No se ha encontrado documentos específicos sobre Bourdieu y el campo turístico, sino algunos (pocos) documentos que utilizan selectivamente de los conceptos de la teoría de Bourdieu, pero nadie los utiliza de modo integral, con el fin de producir una lectura más amplia de la teoría bourdieusiana hacia al turismo. Por otro lado, queda una brecha en la teorización del turismo, que nos permite pensarlo como sector o “campo turístico”.

II. REVISIÓN TEÓRICA

2.1. La Teoría de los Campos Sociales de Pierre Bourdieu

Bourdieu construyó un gran cuerpo teórico en varios campos de interacción social, economía, educación, religión, arte, política, etc., donde buscó comprender los fenómenos sociales sobre una perspectiva estructural, interponiendo agentes dominantes y dominados en un campo social determinado. Él creía que el intelectual debería servir a los intereses de una verdadera praxis de transformación social, demostrando la reproducción de toda la dominación simbólica (Socha, 2011).

Según Wacquant (2002), en su práctica de investigación Bourdieu combinó la teoría de varios epígonos como Marx, Durkheim, Bachelard, Weber, Husserl y Merleau-Ponty, entre otros, resultando en un campo teórico original, descubriendo la dialéctica de las estructuras sociales y mentales en el proceso de dominación.

La obra de Pierre Bourdieu puede ser comprendida como una teoría de las estructuras sociales. El autor acepta la existencia de estructuras objetivas, independientes de la consciencia y de la voluntad de los agentes. Por otro lado difiere al sustentar que las estructuras son productos de una génesis social de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción (Thiry-Cherques, 2006).

Bourdieu defendía la ciencia social no solamente como un emprendimiento del conocimiento, pero como una manera de informar una “utopía racional”, como una “tarea pública”, de desconstrucción “por medio de la descubierta de las causas objetivas y de las razones subjetivas que hacen las personas, hicieren lo que hacen, ser lo que son, y sentir de la manera como sienten. Y darles por lo tanto, instrumentos para comandar el inconsciente social que gobierna sus pensamientos y limita sus acciones” (Wacquant, 2002, p.100).

En este sentido él desarrolla una sociología crítica relativa a la articulación del social. Bourdieu tiene la idea de que son los agentes sociales que construyen la realidad social, pero sustenta que el principio de esta constitución es estructural. Para él, la dominación se ejerce siempre por la violencia, sea ella bruta o simbólica, sea por la coacción física o espiritual (Thiry-Cherques, 2006).

Bourdieu (2004) caracteriza su trabajo como constructivista estructuralista. Considera el estructuralismo en el sentido de que existen en el mundo social estructuras objetivas (lenguaje, mito, etc.) que orientan o coaccionan las prácticas y representaciones de los agentes, independiente de la conciencia o voluntad de los mismos. Por constructivismo se entiende que por un lado existe un génesis social de los esquemas de percepción (pensamientos y acción) que son construidos por el *habitus*.

Según Vandenberghe (1999), es importante reconocer que el análisis de las estructuras objetivas es el eje central en el estructuralismo genético de Bourdieu, él no se consolida en una manera fija y paralizada del estructuralismo clásico de Strauss, sino en el análisis de las estructuras del sistema de relaciones que se localizan en espacio-tiempo. La estructura del campo designa una externalidad (que no es el campo) y una interioridad (que son las instituciones y los agentes), de esa manera el campo es analizado como la incorporación de las estructuras preexistentes. Los campos sociales son productos de la historia de las posiciones y disposiciones que los reproduce.

En este sentido, Bourdieu desarrolla la teoría que incorpora los conceptos de campo, capital y *habitus* para identificar las relaciones entre los agentes individuales o colectivos que a través de estrategias luchan para lograr sus intereses y tener la dominación del campo (Vandenberghe, 2010). Lo que determina la existencia del campo y sus límites son los intereses específicos de los diferentes agentes, dotados de un *habitus* específico correspondiente con aquél campo, además de las instituciones inseridas, las cuales desean la acumulación de los diferentes tipos de capital relacionados con el capital dominante.

El espacio social (o campo social), es construido por la distribución de los agentes en base a su posición⁴. La posición en el campo está relacionada con la toma de posición, que depende de la intermediación de las disposiciones (Bourdieu, 1996). Las relaciones objetivas son las relaciones entre las posiciones ocupadas en la distribución de los recursos: capital económico, capital cultural y capital social, reconocidas como legítimas. Así los agentes están distribuidos en el espacio social, primeramente, de acuerdo con su volumen de capital, segundo, de acuerdo con el peso relativo de las diferentes especies de capital (Bourdieu, 1990; 2004).

Por capital, Bourdieu considera el capital económico (dinero, bienes, riqueza material), el capital cultural (conocimientos, habilidades, informaciones), el capital social (accesos sociales, redes de contactos) y el capital simbólico (prestigio, honra, es una síntesis de los demás tipos de capital). Estas formas de capital significan formas de poder. Para el autor, capital es trabajo acumulado en forma de materia, interiorizado o incorporado, y se requiere tiempo para su adquisición (Bourdieu, 2001a).

Las posiciones son impuestas a los agentes o instituciones en relación a su situación actual y potencial en la estructura de la distribución de poder (o capital), cuya disposición (*habitus*) comanda el acceso a los beneficios que están en juego en el campo. La dinámica de un campo reside en la configuración particular de su estructura, en las distancias entre las diferencias de fuerzas específicas que se disputan en él. El capital confiere un poder en el campo, y su distribución constituye la estructura misma del campo, que es dada por la posición (Bourdieu, 1993).

El campo involucra una *doxa* (censo común) y *nomos* (leyes generales que lo gobiernan). En todo campo existe un conflicto entre los que dominan, que son los agentes que monopolizan el capital del campo por medio de la violencia simbólica (autoridad), y los que son dominados. Así las instituciones de un determinado campo, tienden a “imponer” la cultura dominante, de manera que el *habitus* y las desigualdades sociales sean reproducidas. La familia, la escuela y el entorno, además de reproducir las desigualdades sociales, legitiman esta reproducción, siendo aparato de dominación (Thiry-Cherques, 2006). En cada campo se encontrará una lucha, entre el nuevo que está entrando (estrategias de transformación) en el campo y que intenta hacer una fuerza para la entrada, y el dominante que intenta defender el monopolio (estrategias de conservación) y excluir la concurrencia (Bourdieu, 1983).

⁴ Cada clase de posiciones corresponde a una clase de *habitus*, o sea, los agentes con posiciones similares o próximas tienden a tener el mismo *habitus*. El *habitus* es como un agente ve el mundo, lo que está vinculado con las prácticas y los bienes de este agente (Bourdieu, 1996). El *habitus* no representa solamente un condicionamiento, pero sí una acción. Él dispensa el cálculo y la reflexión, pues automatiza las elecciones y las acciones en un determinado campo, que está presente en los gestos y en las expresiones de la colectividad inscrita en el campo dado. Para Bourdieu somos producto de estructuras profundas (Thiry-Cherques, 2006).

El concepto de *habitus* tiene una larga historia, pasando por Aristóteles, Tomás de Aquino, Mauss, Hegel, Husserl. En la definición adoptada por Bourdieu, *habitus* es un sistema de disposiciones (modo de pensar, de hacer, de sentir) que nos lleva a actuar de determinada manera y circunstancias determinadas. Las disposiciones son flexibles, son adquiridas por la interiorización de las estructuras sociales. Las disposiciones son portadoras de la historia individual y colectiva, están internalizadas de manera que ignoramos su existencia. Se expresa por una actitud natural de cómo nos comportamos en cierto medio. *Habitus* es adquirido a partir de las relaciones sociales, es condicionante de las acciones (Thiry-Cherques, 2006).

La oportunidad de un grupo movilizado, para que la defensa de sus intereses sea más bien sucedido, está relacionada con la proximidad de los agentes en el espacio, de manera que los agentes estén más inclinados a reconocerse mutuamente, en el mismo proyecto (Bourdieu, 1996). La proximidad de la posición en el espacio social, predispone una aproximación, o sea, las personas localizadas en el mismo lugar del espacio (clases) tienden a ser más próximas por sus propiedades o sus disposiciones (las disposiciones determinan los gustos, las afinidades, las simpatías, los deseos, entonces la probabilidad de ellas se simpatizaren es mayor) (Bourdieu, 1996).

Las estrategias de los agentes para la toma de posición depende de la posición que ellos ocupan en el campo, que a través de las disposiciones, los inclina a conservar o transformar la estructura de distribución (perpetuando las reglas del juego o cambiándolas). Las estrategias, a través de los objetivos de lucha, dependen también del espacio de disponibilidades heredado de luchas anteriores, que irán a definir el espacio de toma de posición (Bourdieu, 1996).

Por fin, Bourdieu (1998) critica el conjunto de presupuestos que se imponen sobre la sociedad, como el crecimiento máximo, la productividad, la competitividad, el corte radical entre el económico y social, la flexibilización y desreglamentación, que se hace creer en un mensaje neoliberal universalista de liberalización.

De todo lo mencionado, y de una manera sintética, la teoría de Bourdieu describe que las relaciones existentes en el campo social está determinada por el *habitus* y por la cantidad de capital que cada agente posee. El capital económico, cultural y social van a determinar las posiciones en el campo de los agentes, el *habitus* o las disposiciones van a determinar lo que el agente se predispone a hacer o no y la manera como hace (estrategias). Estos agentes individuales o colectivos, a partir de su posición y de su *habitus* pueden tomar una posición, o sea, tener una decisión en relación a su acción, que va mantener o cambiar el espacio social (Oliveira, 2016).

Con esta revisión de la teoría de los campos de Bourdieu, podemos decir que a pesar de la existencia de una estructura, pueden ocurrir transformaciones a partir de la acción del agente, sea él individual o colectivo. Los agentes más poderosos tienden a luchar para mantener el poder y el *habitus* del campo, no para promover un cambio real de las necesidades y de las lagunas encontradas en la sociedad.

Figura 1. Elementos de la estructura del campo y condiciones necesarias para su reconfiguración



Elaboración a partir de la teoría de Bourdieu (Oliveira, 2016)

En este sentido, Pimentel y Pimentel (2013a; 2013b) introducen el concepto de campo de la teoría sociológica *bourdeusiana* al turismo, para comprender porque los diferentes agentes se involucran para obtener sus objetivos e intereses, ayudando a establecer algunos aspectos de la objetivación científica del turismo. Así, comprende la estructura generativa del turismo siendo capaz de interferir en la realidad por medio de un mejor planeamiento y gestión del destino turístico.

De este modo, podemos decir que el foco de la actividad turística está fundamentado en el desarrollo económico, dejando aislados la incorporación de los otros ámbitos – social, cultural y ambiental (Monteroso, 2011; Silvera y García, 2012). Así que existe un fortalecimiento del turismo como industria, generando un mantenimiento de los agentes centrales en la dominación del campo. A pesar de la apertura de espacios para los diferentes agentes en una actuación más directa, ésta no afecta el poder de aquellos que ya tienen una posición central. De esta forma, los agentes con mayor poder definen la dirección del desarrollo turístico, suprimiendo grupos colectivos más frágiles.

2.2. Acción Colectiva Organizada

En el apartado anterior Bourdieu aborda la acción de los agentes, individuales o colectivos en el campo social. Todavía Bourdieu no considera las acciones colectivas de forma particular en su esquema analítico, sino los agentes en general (individuales o colectivos) actuando en el campo, pues en su visión los agentes – todo aquello que *realiza una acción* – tienen sus estrategias prácticas, de las cuales emergen el resultado colectivo de la estructura del campo. Sin embargo, se supone aquí que los agentes colectivos tienen un peso mayor en relación a las acciones de agentes individuales, donde se quiere, por lo tanto, hacer una diferenciación interna a la categoría de los agentes, de forma a considerar dos subtipos: los agentes individuales y los colectivos.

Así, en esta sección se puso énfasis en la formación de la acción colectiva en el campo como una manera de intervención en la realidad. A partir de una noción de identidad y

conocimiento por parte de los diferentes agentes, es posible una acción organizada en dirección a las transformaciones en las relaciones dominantes en el campo, exigiendo por ejemplo, participación y decisión en las elaboraciones de las políticas públicas, para que estas puedan llegar a un gran número de agentes y no solamente un grupo reducido, el cual domina y determina estas políticas de acuerdo con sus intereses.

En la teoría de la acción colectiva organizada (Friedberg, 1992; 1993a; 1993b), los agentes a partir de una necesidad de cambio empiezan con sus propias acciones a interferir en las estructuras dominantes, o sea, estos agentes ya no esperan y no quieren que las instituciones de poder determinen los procesos de interacción de la sociedad, sino que intervienen y luchan para hacer transformaciones sociales. Aquí los agentes colectivos cuando organizados tienen una mayor capacidad de intervención en el campo, pudiendo transformar o mantener las estructuras imperantes.

En este sentido, Tarrow habla que la acción colectiva tiene poder pues desafía a sus oponentes, despiertan la solidaridad, cobrando significado en determinados grupos de la población. Define a los movimientos como *“desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades.”* (Tarrow, 1994, p.21, énfasis en el original). Además, este autor menciona que los ciclos de protesta van más allá de las acciones visibles de un movimiento, dejan como legado los cambios por parte de los gobiernos, así como la expansión de la participación, la cultura y la ideología populares, generando cambios en el espacio social.

Mencionamos los abordajes contemporáneos de este milenio, donde se destacan las discusiones sobre acción colectiva y movimientos sociales en relación a los nuevos requerimientos de la modernidad y la redefinición del sujeto racional para incorporar las identidades culturales (Touraine, Melucci), la articulación del sujeto con el global y local (Giddens), la democracia participativa y deliberativa (Castells y Souza Santos), y el tema sobre autonomía y emancipación (Castoriades y Adorno) (Gonh, 2007; Alonso, 2009).

Sin embargo, como el campo de discusión en torno a la acción colectiva y los movimientos sociales es muy denso, este trabajo se limita al Modelo de Estructuración de la Acción Colectiva, elaborado por Pimentel (2012; 2016; 2017), que parte de la perspectiva realista-crítica, en particular en la sociología de las organizaciones. Este modelo se inicia con la delimitación de un campo⁵ de actividad social, en seguida se hace el intento de descubrir cuál es el “juego” que se desarrolla en este campo, siendo posible identificar los jugadores reales, las reglas, los objetos del juego, así como los adversarios. En este espacio físico y social en la realidad es donde las restricciones estructurales son formadas y se tornan materializadas.

El modelo de Pimentel se identifica con el objeto de estudio de este artículo, o sea, del entendimiento del sujeto como protagonista del cambio social, además de la perspectiva de que los agentes colectivos, a partir de la identidad, cuando organizados tienen una mayor capacidad de intervención en el campo, pudiendo transformar o mantener las estructuras imperantes.

De esa manera, el Modelo asume tres grandes momentos de análisis importantes entre sí, que se presentan en niveles de la realidad social, son ellos: (Momento 1) interacción mediada por la compartimentación del espacio común, (Momento 2) la formación de una

⁵ Definición utilizada por la sociología francesa, ampliamente utilizada por Pierre Bourdieu.

identidad social colectiva, y (Momento 3) la creación de mecanismos de estabilización del poder.

El primer momento (M1) se refiere a la espacialización, dada por la situación de co-presencia, física o virtual, que permite a los individuos compartir la misma situación o el mismo contexto de la realidad material, siendo posible observar los seguimientos de acciones y elecciones. Esta situación de co-presencia es lo que establece la base para la interacción de las entidades.

El segundo momento (M2), se refiere a la identificación, o mejor a la identidad, unifica a los individuos en interacción. Establece los límites del grupo social, sus bases ideales y afectivas, sus valores y los sentimientos de afiliación y pertenencia del individuo a este grupo social. Siendo capaz de generar un grupo, aun poco estructurado, que se delimita a partir de una identidad común, que se asemeja internamente y se diferencia externamente de los demás grupos sociales e individuos. Mientras ocurre el proceso de crecimiento del grupo y se convierte en algo más complejo, poco a poco, con la división interna del trabajo, en roles y posiciones específicas, se van introduciendo los mecanismos de poder.

El tercer momento (M3), se refiere a la introducción y estabilización de estos mecanismos (de poder), por medio de un proceso doble: uno, internamente, de delegación, por medio del cual los individuos atribuyen a otro el poder (la capacidad, legitimidad para representar a los delegados; y otro, externamente, de expresión o representación política donde los representantes tienen la autonomía de actuar y hablar en nombre de la colectividad). Este proceso ocurre por medio de mecanismos formales y estructurados tales como la jerarquía y la división del trabajo. En términos de la capacidad de la acción colectiva organizada se manifiesta en la forma de la realidad social, donde los sujetos sociales colectivos poseen capacidad para ejercer coerción, reconocido por ser la "organización formal", altamente estructurada siendo cada vez más objetivada, externalizada e independiente de acciones específicas de un individuo o de una relación específica. Es aquí, de esta organización estructurada, donde emerge el poder causal de la manifestación pública en el área social, ejerciéndose sobre las demás estructuras sociales y en las instituciones, con capacidad de moldearlas ya que poseen recursos y legitimidad, teniendo la propiedad de ejercer poder, reproducir y transformar la realidad.

De esta forma, los agentes cuando organizados posibilitan una mayor interferencia, pues unen fuerzas, o mejor "adquieren" más capital económico, social y cultural que les posibilita interferir, en las políticas. En otras palabras, los agentes pueden conjuntar esfuerzos entre ellos, hacer coaliciones, cambiando la perspectiva de acción. Por ejemplo, si individualmente un agente es débil en su volumen de capital, si él se conjunta con otros agentes débiles, ellos pueden formar una coalición dominante, con mayor volumen de capital. De esa manera, el proceso de interacción que conlleva la acción colectiva es tan importante cuanto el volumen de capital individual. Las acciones colectivas tienen una capacidad mayor de interferencia, que puede o no ser ejercida, en las decisiones del campo ya que tienen una mayor fuerza (Pimentel, 2012).

A partir de la necesidad de inclusión de temas de importancia colectiva en la agenda pública, o sea, relativos a las desigualdades económicas y sociales y relativos a la apropiación de la naturaleza, se hace posible un cambio en la manera que las políticas públicas son formuladas.

Se percibe la importancia de una estructura horizontal, donde los agentes decidan conjuntamente, sean participantes de las decisiones que les interfieren. Pero este proceso depende de la posición y disposición del agente en el campo. En este sentido, el sujeto no apenas exige sus demandas, sino las promueve, pone en práctica sus acciones, las cuales demuestra un nuevo modo de hacer y de como hacer diferente de las estructuras burocráticas. Este movimiento ocurre pues los agentes ya no esperan que las decisiones y los problemas sean resueltos por el Estado y sus instituciones, pues éstas van a continuar reproduciendo las desigualdades para mantener sus posiciones en el campo.

III. METODOLOGÍA

Este estudio parte de una perspectiva teórica realista-crítica, anclada epistemológicamente en el racionalismo crítico de Bachelard (2010) y desarrollado por Pierre Bourdieu (1983; 1996; 2001a; 2001b, entre otros), lo cual se manifiesta metodológicamente a través de una forma propia⁶ de estructural-constructivismo. El estudio *bourdieusiano* es estructuralista, pues parte de la premisa de la existencia de estructuras reales inmanentes e independientes de los seres humanos, por eso la lógica de la investigación científica debe ser la de buscar identificar tales estructuras y desvelar los mecanismos que las regulan, tanto su forma de reproducción como de modificación, a lo largo del tiempo. Es, por otro lado, constructivista porque supone un papel activo, lógico e imaginativo, necesario del investigador para delimitar y construir “artificialmente” el objeto de investigación a ser estudiado (Vandenberghe, 2010).

En la teoría *bourdieusiana*, lo que se busca estudiar son los “campos sociales”, los cuales son especificados a través de diferentes áreas temáticas que regulan objetos de interés y disputa por parte de los agentes en la realidad. En el caso específico de esa investigación, lo que se ha estudiado es el campo (social) del turismo a partir del análisis de la dinámica interactiva entre los agentes y cómo ellos interfieren en las políticas públicas.

Sin embargo, el análisis sociológico del campo turístico es condicionado por elementos multi-causales pues el turismo es formado por una estructura compleja de acciones y relaciones sociales. Así se defiende la importancia de diferentes técnicas de investigación, que se complementen para identificar y analizar los mecanismos que estructuran la acción de los agentes en el campo turístico.

Así, metodológicamente se utilizó el concepto de campo como herramienta heurística para conducir el estudio. Empíricamente se tomó como objeto de análisis la dinámica interactiva de los agentes en torno a la elaboración de políticas públicas de turismo (como objeto de disputa en el campo, al cual los agentes intentan influenciar), en la municipalidad de Quito (Ecuador). Se supone que este proceso involucraría gran parte de los agentes del campo, sea en su formulación o implementación, visto que se trata de

⁶ Eso significa que la investigación emprendida segundo el *métier bourdieusiano* sigue una forma propia de producción, no aceptando las dicotomías maniqueístas (cuantitativo vs. cualitativo; *survey* vs. estudio de caso, cuestionario vs. entrevista, sólo para citar algunas). Al envés de eso, supone el papel activo del investigador en la construcción artificial (ya que este no es automáticamente dado – *taken for granted* – por la naturaleza) del objeto de investigación. En ese sentido, el investigador recurre a varios métodos y técnicas de investigación, seleccionados y alineados según criterios racionales de su pertinencia y necesidad, los cuales van siendo elaborados, así como hace un *bricoleur* en el sentido de construirse un paisaje teórico-empírico específico de la realidad (Jenkins, 2006).

mecanismos que una vez creados ejercen normatividad y coercitividad sobre cualquiera que esté en el campo (Bourdieu, 2001b; 2004).

Por tanto, el primer punto fue hacer una revisión histórica del contexto turístico ecuatoriano para que se pudiera rastrear la génesis de la formación del campo, su historicidad, los agentes claves, sus intereses y objetos de disputa. Como parte de esa historicidad se buscó, como recomienda Bourdieu, el rastreo por proximidad al campo burocrático, donde hicimos una reconstitución histórica de las principales políticas de turismo en Ecuador, en los diferentes niveles: federal, estatal y municipal.

En seguida se hizo precisamente la elección de una política pública turística actual que fuera demasiado relevante, en el sentido de que pudiera afectar a múltiples agentes. En base a eso, a la definición de una política específica que pudiera servir de referencia para el análisis de todos los agentes en relación al mismo objeto (a ella, la política).

En la siguiente etapa se hizo el mapeo de los agentes del campo turístico, individuales, de organizaciones, entidades e instituciones formales que componen el campo turístico del Municipio de Quito. Fueron encontrados 14 agentes individuales, sin embargo, solamente fue posible hacer la entrevista con 10 de ellos. Además, estos agentes individuales fueron divididos colectivamente en públicos, privados y sociedad civil. En la Tabla 1 presentamos los agentes individuales y colectivos.

Tabla 1. Agentes individuales y colectivos de Quito

Agentes de Quito		
Públicos	Privados	Sociedad Civil
Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD Pichincha)	Quito Convention Bureau	Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador- FEPTCE
Asociación de Municipalidades Ecuatorianas (AME)	Federación Nacional de Cámaras Provinciales de Turismo de Ecuador – FENACAPTUR	Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador
Quito Turismo - Empresa Pública Metropolitana de Gestión de Destino Turístico		MAQUIPUCUNA
Ministerio del Turismo/Ecuador - Mintur		Universidad Tecnológica Equinoccial

Elaboración propia

Y, por fin de la fase de recopilación de los datos, se pasó a colecta de entrevistas semiestructuradas, observación, notas en el diario de campo y encuestas para los datos cuantitativos referentes al cálculo del volumen de capital.

En base a este objeto empírico de disputa (una política pública de turismo en particular) se realizaron todas estas etapas mencionadas, y se pasó a la fase 2 (del análisis de los datos), la cual se dio en dos etapas más según el conjunto de categorías analizadas.

De esa manera, primeramente se verificó la posición, disposición y toma de posición de los agentes en relación a las políticas de turismo. Estas categorías permiten visualizar que la acción de los agentes está determinada por su posición, o sea, por el poder que tienen en el campo y su capacidad de influenciar en las decisiones de acuerdo con su interés, por su

disposición en hacer algo y por la toma de posición que son las acciones efectivas en este campo. Estas tres categorías van a estar orientadas por el *habitus* de los agentes.

Por fin, la acción colectiva nos permitió verificar el grado de organización y de movilización de los agentes para lograr sus objetivos comunes, así como los aspectos que determinan sus acciones y sus posibilidades de cambio a partir de su movilización hacia las políticas dentro del campo turístico.

De este modo, el diseño de esta investigación está orientado por el método mixto, hecho en 2 Fases (descrito en la Tabla 2):

Tabla 2. Diseño de investigación

El proceso de investigación presenta las siguientes fases, con sus respectivos métodos de análisis:			
ETAPA 1: Identificación del objeto de disputa en el campo turístico. 1.1 Revisión bibliográfica sobre el contexto histórico nacional, estatal y municipal. 1.2 Revisión histórica de las políticas de gobierno en turismo en Ecuador (nacional, estatal y municipal). 1.3 Identificación de las políticas más relevantes y recientes.	ETAPA 2: Elección de una política pública de turismo como objeto de disputa en el campo. 2.1 Análisis de las políticas de turismo actuales a nivel nacional, estatal y municipal, dando énfasis en el ámbito municipal de Quito. (Revisión de los documentos oficiales de las PPT actuales). 2.2 Elección de una política para el análisis empírico de los agentes involucrados con ella.	ETAPA 3: Mapeo de los agentes presentes en el campo de Quito y su interacción con la política elegida (objeto de disputa). 3.1 Revisión bibliográfica y documental, además de investigación en el internet para delimitar los agentes que componen el campo turístico de Quito. 3.2 Recopilación de los datos secundarios (institucionales): misión, visión y objetivos. 3.3 Análisis de datos, sitios electrónicos institucionales de cada agente encontrado.	ETAPA 4: Colecta de datos primarios. 4.1 Aplicación de entrevista semiestructurada en los agentes identificados y observación directa (notas en el diario de campo). 4.2 Estudio cuantitativo del volumen de capital de cada agente.
ETAPA 5: Análisis del campo turístico (volumen de capital y posición de los agentes)			
Conceptos	Categorías	Criterios	
Posición (Bourdieu)	-Capital económico -Capital cultural -Capital social -Trayectoria	Es el lado objetivo del campo, el lugar de jerarquía social que cada agente ocupa en el campo. Podemos verificarla a partir del capital económico, social y cultural de cada agente. El capital social es verificado a partir del recurso relativo al apoyo que las organizaciones pueden recibir de otras organizaciones. El capital cultural es verificado a partir del recurso relativo al nivel escolar del representante de la organización. El capital económico es verificado a partir de los recursos financieros disponibles, o sea, el presupuesto anual de cada organización.	
Disposición (Bourdieu)	- <i>Habitus</i> , propensión de los agentes en actuar de acuerdo con lo que fue internalizado.	El lado subjetivo del campo, es determinado por el <i>habitus</i> y por la propensión de agentes para actuar de acuerdo con lo que fue internalizado. Así es verificado a partir de la misión, visión y objetivos de las organizaciones, además es verificado a partir del contexto de las políticas en el país y en el municipio.	
Toma de Posición (Bourdieu)	-Interferencia de la organización en el campo. Remete a una postura, en la cual las posiciones son expresas, y cuyo principio encontrarse en la estructura y en el funcionamiento del campo.	Remeten a una postura, en que las posiciones son expresas, y que, en principio, iría encontrar la estructura y el funcionamiento del campo. Verificase a partir de las acciones de los agentes en relación a las políticas de turismo.	
ETAPA 6: Análisis de la acción colectiva (nivel de la dinámica interactiva de los agentes y coaliciones)			
Acción Colectiva (Pimentel, 2012)	-Interacción de los agentes para atingir sus intereses/demandas, posibilidades de hacer colisiones	Es verificado a partir de todos los datos encontrados que nos permite comprender el proceso de coalición entre los agentes para que ellos actúen de manera organizada en el campo, interfiriendo en las políticas.	

Elaboración propia

SE 1: Recopilación de los datos secundarios y primarios.

FASE 2: Análisis de los datos secundarios y primarios.

IV. EL CAMPO TURÍSTICO DE QUITO EN ANÁLISIS

4.1. Políticas Turísticas en Quito (Ecuador)

En base a una revisión bibliográfica sobre los direccionamientos dados a la actividad turística, según Caiza y Molina (2012) es a partir de 1930 que el gobierno de Ecuador empieza a dar una mayor visibilidad para la actividad turística. En los siguientes años hubo intentos en fomentar y promocionar la actividad en el país, tanto por la iniciativa pública como la privada, por medio de reglamentos, creación de líneas aéreas y de agencias de viajes.

En consecuencia, es en 1950 cuando el turismo internacional pasa a ser considerado como un instrumento para el desarrollo del país (Pietros, 2011). En 1992 se crea el Ministerio de Información y Turismo del Ecuador y a partir del año 2000 el Ministerio del Turismo, ya con independencia jurídica, financiera y administrativa (Caiza y Molina, 2012), inicia un proceso de descentralización, involucrando los gobiernos locales y otras entidades para fomentar el desarrollo y la autogestión (Serrano, 2011; Carrión, 2003).

En el actual gobierno de Rafael Correa (2012-2015), el Plan Buen Vivir se centra en trazar las directrices de desarrollo socioeconómico del país para el período 2013-2017. Los objetivos del plan son generar calidad de vida para su población, dando énfasis en la felicidad, diversidad cultural y ambiental, armonía, igualdad, equidad y solidaridad. Además busca un crecimiento equilibrado y sostenible en contraposición con las tendencias neoliberales que buscan la opulencia y el crecimiento económico infinito (Senplades, 2013).

En ese sentido, el Plan propone un Estado regulador y planificador que prioriza la distribución de los recursos y donde el interés del pueblo es la suprema orden. Por otra parte el Plan se refiere a la modificación de las relaciones de poder, es decir, “la transformación del Estado se expresa en la repartición adecuada del poder mediante los procesos de descentralización que, a su vez, forman parte de la democratización (Senplades, 2013, p.17).

El Objetivo 10 del Plan, propone impulsar la transformación de la matriz productiva, se propone la promoción de la transformación de las estructuras de producción con la intención de promover la substitución de importaciones y la diversificación productiva. De esa manera, este objetivo pretende incentivar “la producción nacional, la productividad y competitividad sistémicas, la acumulación del conocimiento, la inserción estratégica en la economía mundial y la producción complementaria en la integración regional” (Senplades, 2013, p.292).

Estas propuestas tienen su fundamento en que la economía ecuatoriana está básicamente dedicada en la extracción de recursos naturales, o sea, es intensiva en bienes primarios y en manufactura basada en recursos, no generando grandes retornos. En ese sentido el turismo es la actividad que se encuentra en la prioridad de la matriz productiva del país, o sea, es una actividad importante en el incremento de la producción⁷ (Senplades, 2013).

⁷ Se espera aumentar de 57,1% para 64,0% los ingresos por turismo sobre las importaciones de servicios totales (Senplades, 2013). Otro aspecto relevante es el énfasis dado a la democratización y a la participación ciudadana

A nivel provincial, hay el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Provincia de Pichincha 2025, ahí el Turismo se encuentra dentro del Eje de Desarrollo Económico, con proyectos específicos para su desarrollo (Provincia de Pichincha, 2012).

A nivel cantonal, en Quito hay un Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) denominado Municipio de Quito Alcaldía. El responsable institucional en relación al turismo es la Empresa Pública Metropolitana de Turismo (Quito Turismo), la cual se encuentra dentro de la estructura organizacional del GAD. Quito Turismo ha establecido el compromiso de ejecutar la Política de Turismo del Distrito Metropolitano de Quito⁸ (Quito Turismo, 2012), que propone:

Promover, gestionar e institucionalizar la vocación turística de Quito, como un factor competitivo de la ciudad, a través del desarrollo de una oferta innovadora de servicios turísticos de calidad, la capacitación del talento humano, la promoción diferenciada de la ciudad, la atracción de inversiones, negocios y el posicionamiento de la marca ciudad, en beneficio de sus ciudadanos y visitantes (Quito Turismo, 2014, p.3).

En un análisis del documento “Turismo Quito” sintetizamos las características de la política propuesta por la empresa Quito Turismo, sector descentralizado dentro de la Alcaldía de Quito, responsable por la actividad turística en la ciudad. Estas características de la política nos ayuda a identificar quiénes son los agentes contemplados, los participantes en su elaboración, además de comprender lo qué los organismos públicos buscan al incorporar la política turística en la ciudad. De esa forma, a partir de la política analizada podemos verificar como es la dinámica interactiva de los agentes presentes en este campo relativos a la actividad turística.

Tabla 3. Características de la política

Objetivos de la Política	-Incrementar el impacto económico del Turismo en el Distrito Metropolitano de Quito; -Mejorar la posición en el ranking de ciudades sedes en Latinoamérica; -Incrementar el índice de autonomía financiera; -Incrementar la percepción positiva de la imagen corporativa de Quito Turismo; -Incrementar el índice de satisfacción y experiencia del turista en el destino; -Incrementar la eficiencia organizacional; -Optimizar el uso de los recursos financieros de la empresa; -Mejorar el clima laboral.
Proponente	Quito Turismo
Posición en la estructura organizacional	Es una empresa dentro de la Secretaria de Desarrollo Productivo y Competitividad, la cual está dentro de la Alcaldía de Quito.
Recurso Financiero. Total destinado para la política	3.852.418,52 millones de dólares

Elaboración propia a partir del documento de la política (Quito Turismo, 2014)

en el cumplimiento de los objetivos propuestos, donde dicha participación es de gran relevancia en la construcción del país.

⁸ El documento que presenta la política de turismo del Distrito Metropolitano de Quito, tiene el nombre de “Turismo Quito”, con elaboración por parte de la empresa Quito Turismo en el año de 2014. No obstante esa documentación oficial con las Políticas y Proyectos no están disponibles en ningún sitio electrónico y en ningún otro lugar dónde la información es de dominio público. Además en el documento no es abordado sobre la presencia de ninguno otro agente en la formulación de esta política.

De acuerdo con el análisis histórico y documental sobre la actividad turística en Ecuador y más específicamente en Quito, podemos decir que el sector público y privado siempre estuvieron presentes en el fomento y promoción de la actividad, promoviendo acciones en busca del desarrollo del país, focalizando en el turista internacional. Sin embargo, el turismo no logra un gran reconocimiento por falta de infraestructuras adecuadas.

Es a partir del mandato del Presidente Rafael Correa (2008-2011), que el turismo es declarado como Política de Estado (Caiza y Molina, 2012), y con la nueva Constitución de 2008, se empieza un proceso de descentralización para los Gobiernos Autónomos Descentralizados (Serrano, 2011).

En este contexto, Quito capital de Ecuador, es el foco de atención al turismo y por esto recibe un organismo público propio para gestionar la actividad, lo cual debe elaborar sus políticas de nivel cantonal de manera articulada con las políticas a nivel nacional, o sea, con las políticas elaboradas por el Ministerio de Turismo. Por otro lado, las informaciones sobre los direccionamientos dados a la actividad no tienen un carácter público, ni mencionan la participación de los diferentes agentes en su elaboración.

4.2. Análisis del Campo Turístico

4.2.1 Posición en el Campo

La posición es como los agentes están distribuidos en el espacio social de acuerdo con su volumen de capital (económico, social y cultural). El capital confiere un poder en el campo, y su distribución constituye la estructura misma del campo, que es dada por la posición (Bourdieu, 1993). De esa manera, identificamos la posición⁹ a partir de criterios representativos (pero no exhaustivos¹⁰) de cada tipo de capital mencionado por Bourdieu.

⁹ Metodológicamente, la posición de los agentes ha sido identificada, tomando en cuenta los siguientes criterios desarrollados en esta investigación: Capital económico (presupuesto anual de cada agente individual o colectivo); Capital cultural (nivel escolar de cada representante de las organizaciones); Capital Social (cantidad de vínculos/relaciones con otras organizaciones). A partir de esos datos colectados por medio de datos primarios (entrevistas) y datos secundarios (sitios electrónicos), creamos una escala de 1 hasta 8 para cada capital, verificando el volumen de capital de cada agente y por cada sector (público, privado y sociedad civil organizada). Para el capital económico, hicimos una escala de 1 a 8 a partir del presupuesto anual de cada organización entrevistada. El menor valor fue 0 y el mayor US\$60.000.000 dólares. Para no distorsionar los datos el valor de 60.000.000 (MINTUR) fue excluido de los cálculos. Así consideramos el mayor valor el de 7.000.000 (Quito Turismo). Para el capital cultural, analizamos el nivel escolar de cada representante de las organizaciones en una escala de 1 a 8. Son ocho niveles escolares, en el orden: Primaria, Secundaria, Técnico Superior, Superior, Especialización/MBA, Maestría, Doctorado, y por último Post doctorado. Para el capital social, analizamos la cantidad de vínculos o relaciones mantenidas por el agente con otras organizaciones, que pueden ser relaciones con: (1) Gobierno (2) Académicos; (3) Empresarios; y (4) Sociedad Civil Organizada en los niveles: i. Amistad, ii. Trabajo, iii. Conocido. De esa manera son 12 la cantidad máxima de relaciones que una organización puede mantener, especificamos quienes son los agentes (4) y sus respectivos (iii) niveles. O sea, 8 (número máximo de la escala), dividido por 12 (número de relaciones), tenemos una escala de 0,67 para cada relación que el agente mantiene.

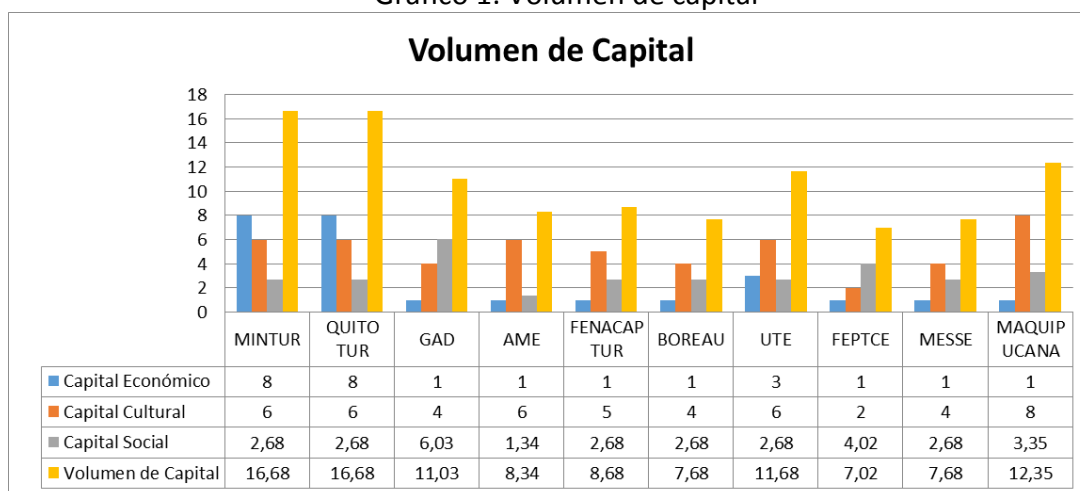
¹⁰ Se destaca que los cálculos para verificar la posición de los agentes es limitado. El cálculo hecho es una sugestión incompleta, ya que el capital incorpora diversos otros criterios de los identificados aquí. Sin embargo, se sugiere que este procedimiento ha sido útil y necesaria, desde el punto de vista instrumental, para diferenciar los agentes en el campo. Así reconocemos la utilidad e importancia del raciocinio hecho, además de

De ese modo, si tomamos en cuenta los agentes de forma agregada por el tipo de segmento en que actúan, podemos decir que el sector público (volumen de capital: 52,73) es lo que tiene una mejor posición en el campo, seguido por el sector privado (volumen de capital: 28,04), y por fin la Sociedad Civil Organizada (volumen de capital: 27,05).

En este sentido, podemos decir que las empresas públicas son las que poseen un mayor poder y fuerza orientadas al turismo, son las que poseen mayor capital económico en el campo, así tienen una legitimidad y una autonomía para manejar el turismo de la manera que les conviene, lo que le confiere una mayor fuerza.

Aunque tengan un buen volumen de capital, como es el caso de UTE (11,68) y de Maquipucana (12,35), ellos son rebajados por las entidades públicas de Mintur y Quito Turismo (ambas con 16,68). Más allá de eso, cuando se toma en cuenta la característica histórica del Estado regulador y planificador de Ecuador, se observa también, cualitativamente, la concentración de poder de este agente como el responsable directo por definir y organizar los factores de producción. En este sentido, el sector privado y la sociedad civil organizada tienen una menor fuerza en el campo turístico de Quito, no existe una apertura para que ellas tomen decisiones relativas a la política de turismo.

Grafico 1. Volumen de capital



Elaboración propia

4.2.2 Disposición en el Campo

En la definición adoptada por Bourdieu, *habitus* es un sistema de disposiciones (modo de pensar, de hacer, de sentir) que nos llevan a actuar de determinada manera y circunstancias determinadas. Las disposiciones son flexibles, son adquiridas por la interiorización de las estructuras sociales. Las disposiciones son portadoras de la historia individual y colectiva, están internalizadas de manera que ignoramos su existencia. Se expresa por una actitud natural de comportarnos en cierto medio.

A partir de los datos obtenidos sobre la disposición de los tres sectores analizados (misión, visión, objetivo y por medio de las entrevistas), podemos inferir que las disposiciones de los agentes en el campo se identifican en algunos puntos, como el de traer mejor desarrollo económico para la ciudad y las comunidades, además en el tema de la sustentabilidad. Los intereses de los agentes también se entrelazan en el aspecto de hacer

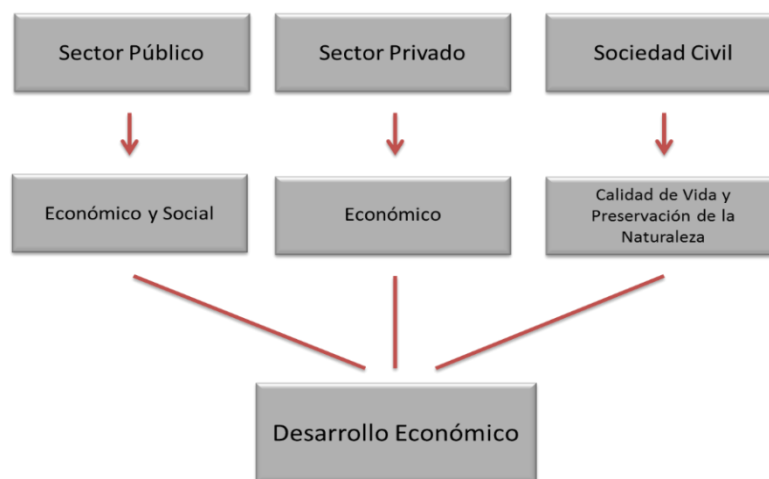
la lógica de construcción de una herramienta analítica aquí elaborada, que en un futuro puede ser perfeccionada.

con que el turismo traiga un mayor desarrollo económico y una mejor calidad de vida para todos los involucrados.

Los agentes de una manera general perciben la actividad como potencial para el desarrollo económico, para la preservación de la naturaleza de las costumbres y de las tradiciones (la población campesina e indígena es muy presente en Quito). Se percibe que el sector público tiene un gran interés en desarrollar el Distrito económicamente proporcionando calidad de servicios para los visitantes, así como es propuesto en la política analizada por Quito Turismo.

El sector privado, es lo que más busca el beneficio económico en relación a los otros beneficios del turismo. Ya la sociedad civil organizada es el agente que se enfoca más en la calidad de vida de las comunidades, de conservación de la naturaleza y de sus costumbres. Así las disposiciones de los agentes son diversas en algunos puntos y comunes en el sentido económico, de ese modo la política analizada legitima la disposición del sector público, mientras deja aisladas las cuestiones demandadas por la sociedad civil organizada.

Figura 2. Disposición del campo



Elaboración propia

4.2.3 Toma de Posición en el Campo

Diacrónicamente, la sucesión de posiciones en el campo está relacionada con la toma de posición, que depende de la intermediación de las disposiciones (Bourdieu, 1996). Las estrategias de los agentes para la toma de posición dependen de la posición que ellos ocupan en el campo, que a través de las disposiciones, los inclina a conservar o transformar la estructura de distribución (perpetuando las reglas del juego o cambiándolas). Las estrategias, a través de los objetivos de lucha, dependen también del espacio de disponibilidades heredado de luchas anteriores, que irán a definir el espacio de toma de posición (Bourdieu, 1996). La toma de posición es la acción efectiva del agente, o sea, su interferencia en el campo.

A partir de los datos de las entrevistas, podemos inferir que los diferentes agentes presentes en el campo, toman decisiones relativas a sus organizaciones y responsabilidades, pero no hay espacio para interferir en las políticas relativas al turismo, mismo cuando existe

un énfasis dado por parte del Estado a la democratización y a la participación ciudadana en la toma de decisiones públicas. De esa manera, el sector público es el responsable por decidir cuales son las políticas que van entrar en la agenda, no existe una participación que conlleve a un consenso sobre el que será mejor para todos los involucrados.

Figura 3. Toma de Posición en el campo



Elaboración propia

4.3. Acción Colectiva

Se busca aquí, a partir de un análisis dinámico e interactivo de los agentes, en nivel colectivo (es decir, en la interacción ordenada de más de un agente para generar algún tipo de coalición), describir como ocurre la interacción entre los agentes del campo turístico de Quito. Así pues, procuramos relatar como los agentes (es decir, agentes individuales o colectivos) hacen coaliciones entre sí, transformándose en una acción colectiva. Este proceso de unión entre agentes (individuales – 1º nivel, o colectivos, asociación de 2º nivel) conlleva al aumento de sus fuerzas generando un mayor poder de interferencia en el campo turístico.

Por tanto, utilizamos el Modelo de Estructuración de Acción Colectiva en los Sistemas Sociales, de Pimentel (2012), lo cual intenta descubrir dentro del campo (espacio físico y social) cuál es el “juego” que se desarrolla, siendo posible identificar los jugadores reales, las reglas, los objetos del juego, así como los adversarios.

De una manera general, el Modelo asume tres gran niveles de análisis: importantes entre sí, que se presentan en niveles de la realidad social, ellos son: (1) micro social, (2) meso social, y (3) macro social. Este proceso, según Pimentel (2012) ocurre en tres momentos (1) espacialización; (2) identificación; (3) representación y expresión política.

Momento 1, la espacialización – se refiere a la puesta en contacto entre agentes individuales o colectivos en función del compartimiento simultaneo de una situación de co-presencia, lo que puede, a partir de ahí, generar una dinámica interactiva. En el caso de Quito, el espacio de interacción es el propio destino donde la actividad turística fue institucionalizada, muy tardíamente por el sector público. Por otro lado las empresas privadas y la sociedad civil organizada empezaron a trabajar con la actividad muchos años antes. En este sentido, a partir de la definición del turismo en 2008 por el presidente Correa, como una Política de Estado y como principal actividad para el desarrollo económico del país, la Empresa Metropolitana Quito Turismo es creada con el objetivo de potencializar la actividad en el municipio. Sin embargo, aunque la situación de co-presencia haya puesto los agentes en *contacto* (M1), además de la coexistencia de los distintos agentes compartiendo

una misma situación espacio-temporal, no se ha creado mecanismos para evolucionar este contacto a un nivel interactivo, dinámico, donde estos agentes pasen, debido a su *interacción*, a generar un padrón de acciones colectivas, sinérgicas, integradas, y que trasciendan la acción individual. En síntesis, cada quien trabaja solo, y en este contexto, en función del volumen de capital de cada uno. Eso explica porque los agentes estatales, Mintur y Quito Turismo, quienes detienen más capital, sean los que determinan la formulación e implementación de políticas públicas en el campo turístico.

Momento 2 – se refiere a la formación de una identidad colectiva, derivada del proceso interactivo de los agentes, en su inserción sincrónica en una situación de co-presencia. Debido al hecho de que el contacto permitido por la situación de co-presencia no ha evolucionado para una dinámica interactiva, no se ha dado el proceso de creación de una identidad colectiva, por medio de la agregación de agentes en temas de interés en común. Por tanto, en Quito, no existe una identidad común (identidad social colectiva) entre los agentes del campo. A pesar de la disposición en el campo coincidir en el aspecto económico, no existe una afinidad con puntos en común entre los agentes. Los contactos entre ellos son superficiales, cada quién busca sus propios intereses y no buscan una identidad, una cohesión, falta una construcción colectiva. De esa manera, no existe una identidad común en el campo, lo que impide la acción colectiva.

Momento 3 – se refiere a la representación y expresión política. La formación de una situación de co-presencia y de una identidad común es condición necesaria para la creación de una colectividad organizada, con procesos formales de división del trabajo, estratificación social y jerarquía. Se puede decir que el sector turístico en Quito no avanza en este tema debido a la falta de estos elementos. Por otro lado, podemos decir que la Empresa Metropolitana Quito Turismo tiene la legitimidad y la autonomía para determinar la actividad turística, no en el ámbito de la acción colectiva, pero sí en función de su posición en el campo, lo que de cierta manera le da la capacidad de actuar en la realidad social, ejerciendo coerción. O sea, determina el direccionamiento de la actividad turística en Quito.

A partir de todo lo mencionado, podemos inferir que los agentes en el Distrito Metropolitano de Quito no interactúan con un objetivo común, ni trabajan de una manera conjunta, con delimitación clara de las funciones de cada quien en el campo. Esto genera muchas veces esfuerzos dobles, exclusión de determinados agentes en busca de un turismo que no es incluyente, en función de las diferencias de intereses y de objetivos. La falta de interacción hace que el turismo sea desarrollado en aspectos limitados, a veces redundantes o conflictivos, no incorporando todo el potencial de la actividad turística, generando una segregación y exclusión de diversos agentes.

En Quito, los raros espacios existentes para discusiones sobre la política turística, donde los diferentes agentes podrían, supuestamente, participar, lo son desde un carácter más *formal* que *factual*, una vez que son espacios efectivamente dedicados para la información, por parte de los agentes estatales, sobre las medidas que serán tomadas por el sector público.

Por otro lado, recientemente, se ve el surgimiento de movimientos, con el intento de ganar más fuerza en el campo, sobre todo en temas no turísticos, como la agricultura, preservación de la cultura y de las tradiciones, conservación del medio ambiente, lo que a veces llega a incluir el turismo comunitario. Pero estos movimientos no son unificados, cada quien trabaja solo de acuerdo con sus intereses. Es en este contexto, enfatizamos que estos

grupos podrían unirse a partir de una identidad común formando la acción colectiva. La unión entre los agentes posibilita el sumatorio de los diferentes tipos de capital, que les puede dar más autonomía y más fuerza (más volumen de capital) en el campo para que logren sus objetivos por medio de la interferencia en las políticas de turismo.

V. CONSIDERACIONES FINALES

El objetivo de este trabajo fue estudiar el campo social del turismo a partir de sus agentes y su dinámica interactiva (acción colectiva) en base al objeto común de la política de turismo en Quito (Ecuador), y la posibilidad de interferencia en el campo.

A partir de la revisión de las teorías manejadas y de la utilización de un método mixto, podemos decir que el campo social es establecido por las relaciones de poder, donde los agentes más fuertes tienen la legitimidad de comandar las reglas del juego. Lo que genera las desigualdades y el favorecimiento de las voluntades de un grupo reducido de agentes. A su vez, la revisión sobre la acción colectiva, se presenta en este contexto como una explicación de cómo los agentes se interrelacionan y forman coaliciones para interferir en el campo. Además, representa una alternativa para los agentes con menos capital, aumentar su poder en el espacio delimitado, en este caso, el campo turístico. En conjunto, las teorías manejadas se complementan, una identifica las relaciones estructurales, que determinan las cosas serien como son, y la otra demuestra, por medio de la organización, cómo los agentes se pueden comportar frente a esta estructura.

En términos contextuales, el caso empírico del campo turístico de Quito, el Gobierno pone el turismo como principal actividad productiva. Sin embargo, es importante resaltar que mirar solamente el beneficio económico de la actividad turística puede hacer con que ella sea insustentable en un mayor período de tiempo. Una mayor capacitación de divisas por medio de importaciones de servicios y el gran enriquecimiento económico puede tener un beneficio insignificante en relación a la fuga de capital de gran emprendimientos para sus sedes internacionales; trabajo precarizado y con presiones al subempleo; privatización del patrimonio; exploración del sector por competencia y falta de un mejoramiento endógeno de los procesos productivos. Se considera también que el modelo de gobierno denominado progresista, se ha presentado con fuerte degradación y apropiación masiva de la naturaleza por interés privado o del Estado, multiplicando los conflictos socioambientales (Svampa, 2012; Aranibar y Rodríguez, 2013; Gudynas, 2011).

De esa manera el argumento, de que la actividad turística es benéfica para toda la población, direccionado por los intereses de los agentes más fuertes demuestra ser la causa de las desigualdades sociales – característica presente en las diversas actividades productivas. El turismo es solamente una de estas actividades, que gana una mayor importancia en los contextos actuales de las sociedades globalizadas, y viene con el discurso de mejoras sociales, en cuanto mantiene el mismo orden.

Esto se verifica en la política analizada de Quito Turismo donde el crecimiento económico es enfatizado dejando aisladas las concepciones de otros grupos. La participación del sector público es prioritaria en las determinaciones del desarrollo para todo el país. Así, el objetivo es el interés único de desarrollo económico sin considerar los aspectos sociales, ambientales, históricos, patrimoniales y culturales, a pesar de que éstos están presentes en el discurso.

Como conclusión, podemos afirmar que el campo turístico en Quito: 1) se establece por un pequeño grupo de agentes; 2) que de forma asimétrica plantea capital prevalentemente económico, pero también social y cultural; 3) capital que les permite asumir diferentes posiciones en el campo; 4) así son diferentes posibilidades de participar y promover sus intereses en relación a las políticas turísticas; 5) la inserción de la dimensión temporal permite ver la forma en que los agentes hacen sus elecciones (toma de posiciones) acerca de cualquier problema; 6) elecciones que dependen de sus disposiciones principalmente económicas; 7) esta disposición a través del tiempo, los conduce a asumir una lógica propia (*habitus*) en este campo: de que el turismo es una industria que se dedica al desarrollo, y todos ellos están aislados compitiendo en este "mercado" de más turistas, vistos como recursos económicos.

Así, podemos concluir que en el Distrito Metropolitano de Quito el poder público es el agente que formula y toma las decisiones sobre las políticas de turismo, de forma centralizada, con poca o ninguna intervención de los sectores privados o de la sociedad civil organizada. No existe una articulación entre los agentes para exigir sus demandas o defender sus propias reivindicaciones, cada quién trabaja solo, limitando la capacidad del turismo a ser legitimado y empíricamente puesto en práctica.

Consideramos que la contribución de esta investigación va en el sentido de comprender cómo las estructuras sociales interfieren sobre la dinámica interactiva de los agentes, inclusive de cómo el proceso de acción colectiva organizada puede influir en esta estructura. Estos son aspectos relevantes a atribuir en los estudios sobre la actividad turística, pues permiten identificar las relaciones subjetivas presentes en la actividad, manifestando que ella no es sencilla ni lineal, sino que tiene objetos en disputa por detrás del discurso de mejoría social y económica.

Futuros estudios podrían dedicarse al tema de la sociología del turismo, en particular, al uso de la teoría de los campos sociales de Pierre Bourdieu dedicando más atención a su operatividad metodológica. De igual forma, son bienvenidos estudios sobre la acción colectiva que puedan analizar, en otros contextos, las restricciones y/o facilidades, para su desarrollo así como formas de integración entre la acción individual y colectiva dentro del marco teórico aquí utilizado o de otros, complementarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahmad R. (2013). Working with Pierre Bourdieu in the Tourism Field: Making a case for Third World Tourism. *Cultural Studies*, 27 (4), 519-539. <http://dx.doi.org/10.1080/09502386.2012.707222>
- Aledo, A., Martínez, T. M. y Terán, A. M. (2007). La insostenibilidad del turismo residencial. En David Lagunas (coord.), *Antropología y turismo: claves culturales y disciplinares* (pp. 185-208). México, D.F.: Plaza y Valdés.
- Alonso, A. (2009). As teorias dos movimentos sociais: um balanço no debate. *Lua Nova*, São Paulo, (76), 49-86.
- Anaya, J. (2005). El estudio del turismo a partir de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu. En Palafox, A., *Turismo, Teoría y Praxis*. México: Plaza y Valdés Editores.
- Aranibar, A., y Rodríguez, B. (2013). Latinoamérica, ¿del neoliberalismo al neodesarrollismo? En Aranibar, A. y Rodríguez, B., *América Latina, ¿del neoliberalismo al neodesarrollismo?* (pp.21-82). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, (Cuadernos de Prospectiva Política; 3).

- Bachelard, G. (2010). *A experiência do espaço na física contemporânea*. Rio de Janeiro: Contraponto.
- Belhassen, y Caton, K. (2009). Advancing Understandings a Linguistic Approach to Tourism Epistemology. *Annals of Tourism Research*, 36(2), 335–352.
- Bourdieu, P. (1983). Algunas Propiedades sobre os Campos. En Ortiz, R. *Questões de sociologia* (pp. 89-94). Rio de Janeiro: Marco Zero.
- Bourdieu, P. (1990). Espaço social e poder simbólico. En: Bourdieu, P., *Coisas Ditas*, (pp.149-159). São Paulo: Brasiliense.
- Bourdieu, P. (1993). Entrevista a Pierre Bourdieu. La lógica de los campos. *Zona Erógena*, 16, (pp.1-14). Recuperado de: <http://www.educa.ar>.
- Bourdieu, P. (1996). *Razões Práticas: Sobre a teoria da ação*. Campinas, São Paulo: Papirus.
- Bourdieu, P. (1998). The essence of Neoliberalism: Utopia of endless exploitation. 08 de diciembre, *Le Monde Diplomatique*.
- Bourdieu, P. (2001a). *Las Estructuras Sociales de la Economía*. 1ª Ed. [1ª Reimp. 2002] Buenos Aires: Ediciones Manantial SRL. 271p.
- Bourdieu, P. (2001b). *Poder, Derecho y Clases Sociales*. España: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2004). *From the King's House to the Reason of State: A Model of the Genesis of the Bureaucratic Field*. *Constellations*, 11, (pp.16–36), doi: 10.1111/j.1351-0487.2004.00359.
- Bringel, B y Falero, A. (2016). Movimientos Sociales, Gobiernos Progresistas y Estado en América Latina: transiciones, conflictos y mediaciones. *Caderno CRH*, 29(3), 27-45.
- Bruner, E. M. (1991). Transformation of Self in Tourism. *Annals of Tourism Research*, 18, 238-250.
- Caiza, R., Molina, E. (2012). Análisis histórico de la evolución del turismo en el territorio ecuatoriano. *RICIT*, 4, 8-24.
- Carrión, D. S. (2003). El turismo como política de Estado: prioridad para el desarrollo del Ecuador, 363-373.
- Clausen, H. B.; Velázquez, M. A. (2013). El turismo cultural en Argentina, México y Brasil. Avances y desafíos. En Diálogos Latinoamericanos. LACUA: Latin American Center, (pp. 9-28). Dinamarca: University of Aarhus.
- Friedberg, E. (1992). Les quatre dimensions de l'action organisée. *Revue Française de Sociologie*, 33 (4).
- Friedberg, E. (1993a). Las cuatro dimensiones de la acción organizada. *Gestión y Políticas Públicas*, 2(2), 283-313.
- Friedberg, E. (1993b). *Le Pouvoir et la regle: dynamiques de l'action organisée*. Paris: Editions du Seuil. (Sociologie).
- Gonh, M. G. (2007). Teoria(s) da ação social na análise dos movimentos sociais. *31 Encontro Anual da AMPOCS* (pp.1-38). Caxambú, Minas Gerais.
- Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. En Lang, M. y Mokrani, D. *Más Allá del Desarrollo* (pp.21-54). Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo. Quito-Ecuador: Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala.
- Harré, R. (1988). *As Filosofias da Ciência*. Lisboa: Edições 70.
- Jenkins, R. (2006). *Pierre Bourdieu: key sociologists*. New York (USA), Routledge /Taylor & Francis e-Library. (Series: The Open University), 1992.
- Kane, M. J. (2010). Adventure as a Cultural Foundation: Sport and Tourism in New Zealand. *Journal of Sport & Tourism*, 15 (1), 27–44.

- Kay, J. & Laberge, S. (2002). Mapping the field of "AR": adventure racing and the Bourdieu's concept of field. *Sociology of Sport Journal*, 19 (2), 25-46.
- Kuhn, T. S. (1962). *The structure of scientific revolutions*. Chicago: University of Chicago.
- Monterroso, N. S. (2011). La insustentabilidad del turismo sustentable. En Alejandre, J. A., Valenzuela, I. C., *Desarrollo insostenible: Gobernanza, agua y turismo*. México: Juan Pablos.
- Oliveira, M. C. B. (2016). *Acción Colectiva en el Campo Turístico y su influencia en la Agenda de Políticas Públicas en Juiz de Fora/Brasil y Mazatlán/México (pp. 1-242)*. Tesis de Maestría no publicada. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán Sinaloa.
- Palafox, A. M. y Álvarez, E. A. (2015). La transformación del pasaje a través del turismo en Cozumel, México. En L. Z. Villarreal, L. Z. y N. S Monterroso, (Ed.), *La configuración capitalista de pasajes turísticos* (pp. 145-170). México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Pavón, S. (1999). Determinación de la práctica turística en Oaxaca a partir del Capital Cultural. En Monterroso y Uriel (Coord.), *Turismo y Cultura*. Toluca, México: UAEM.
- Peleggi, M. (1996). National Heritage and Global Tourism in Thailand. *Annals of Tourism Research*, 23(2), 432-148.
- Pietros, M. (2011). *Espacios en disputa: el turismo en Ecuador*. Quito: FLACSO, pp.232.
- Pimentel, T. D. (2012). *Space, Identity and Power: outline of a morphogenetic and morfostatic theory to the sociology of organizations*. 2012. 471f. Unpublished Doctoral Thesis (Ph.D.) – Institute of Human Sciences, Federal University of Juiz de Fora, Juiz de Fora (MG).
- Pimentel, M. P. C. y Pimentel, T. D. (2013a). El Turismo y los Entornos Sociales: destinos y retos. *ARENAS - Revista Sinaloense de Ciencias Sociales*, 34, 117-129.
- Pimentel, T. D. y Pimentel, M. P. C. (2013b). Bourdieu, Tourist Field and its implications for Governance of Tourist Destinations. *Association Internationale D'Experts Scientifiques Du Tourisme - AIEST Conference, 2013*, Izmir, Turkey. *Proceedings 10 AIEST Conference*. Dufourstrasse, Switzerland: AIEST, 2013, 1, 1-9.
- Pimentel, T. D. (2014). Bourdieu, Campo Turístico y sus Implicaciones para la Gestión de los Destinos Turísticos. *VI Congreso Latinoamericano de Investigación Turística*, pp. 1-8.
- Pimentel, T. D. (2015a). Agents' Internal Path of Relationship in Tourist Field: some implications for governance tourist destinations. En *International Association of Scientific Experts in Tourism/AIEST Annual Conference, 2015*, Lijiang (Yunnan). *Proceedings*. Lijiang (Yunnan): AIEST, 1-1.
- Pimentel, T. D. (2015b). Bourdieu, campo turístico y sus implicaciones para la gestión de los destinos turísticos. En Gamboa, Silvestre F. y Campaña, Luis M. F. (Org.), *Turismo en el sur de Sinaloa*. 1ed. Mazatlán/Escuinapa (Sinaloa): Ediciones EON, 2015, 1, pp. 244-251.
- Pimentel, T. D. (2016). Una Perspectiva Sociopolítica para el Análisis de los Destinos Turísticos en Base al Concepto de Campo Turístico. *Revista Gestión Turística, Universidad Austral de Chile*, 26(2) (ahed of print).
- Pimentel, T. D. y Rodriguez, R. S. (2017). Uma Perspectiva Realista Crítica Sobre Ação Coletiva em Economia. *Revista de Economia Política/REP*, 37(1) (145), jan.-mar. (ahed of print).
- Provincia de Pichincha (2012). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Provincia de Pichincha 2025*.

- Quito Turismo (2012). *Plan Estratégico Empresa Pública Metropolitana De Gestión De Destino Turístico Quito Turismo 2012-2015*. Prensa oficial: Quito (Ecuador).
- Quito Turismo (2014). Turismo en Quito. Informe anual de actividades. Prensa oficial: Quito (Ecuador).
- Richard, G (1996). Production and Consumption of European Cultural Tourism. *Annals of Tourism Research*, Vol. 23, No. 2, pp. 261-283.
- Senplades, Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo (2013). *Plan Nacional de Desarrollo/Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*. Quito, Ecuador.
- Serrano, P. V. (2011). Fomento turístico provincial: diagnóstico competencial, experiencias exitosas y propuesta de fortalecimiento institucional. *CONCOPE - Consorcio de Consejos Provinciales del Ecuador*. Quito, p. 186.
- Silvera, N. S. y García, M. H. B. (2012). Acercamiento teórico al desarrollo local sostenible y su repercusión para el turismo. *El Periplo Sustentable*, 22, 7-22.
- Socha (2011). Dossiê Pierre Bourdieu. *Revista Cult*.
- Svampa, M. (2012). Consenso de los *commodities*, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. En *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) Año XIII, N° 32, noviembre.
- Tarrow, S. (1994). La acción colectiva y los movimientos sociales. En Tarrow, S., *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, (pp. 33-64). Madrid: Alianza Universidad.
- Thiry-Cherques, H. R. (2006). Pierre Bourdieu: a teoria na prática. *Revista de Administração Pública - RAP*, 40 (1), 27-55, Rio de Janeiro (RJ).
- Vandenberghe, F. (1999). The real is relational: an epistemological analysis of Pierre Bourdieu's generative structuralism. *Sociological Theory*, 17(1), 32-67.
- Vandenberghe, F. (2010). *Teoria Social Realista: um diálogo franco-britânico*. Belo Horizonte: UFMG Press.
- Wacquant, Loiq J. D. (2002). O legado sociológico de Pierre Bourdieu: duas dimensões e uma nota pessoal. *Rev. Sociologia política*, 19, 95-110.

Para citar este artículo: Bifano, M. C. y Duarte, T. (2016). El Campo Turístico de la ciudad de Quito (Ecuador): un análisis del capital de sus agentes y de la (posible) acción colectiva sobre las políticas de turismo como objeto de disputa. *Investigaciones Turísticas*, (12), 183-209. <http://dx.doi.org/10.14198/INTURI2016.12.09>